

“El Anuncio de la Fe a los no creyentes”

III JORNADA DE APOSTOLADO SEGLAR

Sábado, 22 de febrero de 2003

ACTA

Comienza la Jornada, a las 9,00 de la mañana, bajo el lema “EL ANUNCIO DE LA FE A LOS NO CREYENTES”, en el Colegio San Agustín de la C/ Padre Damián, 18, con la Acogida y entrega de documentación. Desde esa primera hora está Don César Franco, Obispo Auxiliar de Madrid encargado del Apostolado Seglar, dispuesto a recibir a los que llegan y a conversar con ellos.

A las 10,30, presidida por el Sr. Cardenal Arzobispo de Madrid, Emmo. y Rvmo. Sr. Don Antonio María Rouco Varela, acompañado por Excmo. y Rvmo. D. Cesar Franco, el Sr. Deán de la Catedral, Ilmo. Sr. Don Antonio Astillero, Vicarios y Sacerdotes, da comienzo la Eucaristía. En la Homilía, el Sr. Cardenal presenta la llamada de Pedro como una llamada paradigmática para todos. El Amor de Pedro a Cristo se convierte en amor al hombre, a la Iglesia. Hay que sentirse llamados por Cristo, conocerle a fondo, confesarle toda la verdad que descubrimos en Él. Es preciso que el profesor vaya por delante de los otros. Sin temor a adelantarse. El que no llega al fondo de su resurrección no lo conoce, ni lo puede seguir ni amar. Es preciso estar dispuestos a superar la carrera del amor, a ofrecer lo que uno tiene hasta el fondo, a amar más. Nadie puede dar nada que no tiene. La forma de vivir el amor depende de cómo le acojamos y sepamos vivir. Sólo así seremos instrumentos a través de los cuales pueda llegar a los demás. La Cátedra de San Pedro es paradigmática de lo que es un cristiano. Entre la Virgen y Pedro existe una estrechísima relación que tiene que ver con el plan de Dios sobre el mundo. Necesitamos que nos llame, y seguirle hasta donde nos lleve la llamada. Quién es Cristo, dónde está, cómo se le ama, de todo esto nos habla la Cátedra de San Pedro porque ser apóstol y ser cristiano es lo mismo. Debemos tener como modelo a Pedro, como apoyo a Pedro. En esta Eucaristía pedimos fidelidad a sus sucesores.

A continuación, en el Salón de actos tiene lugar el saludo y presentación de la Jornada por D^a. María García Carrillo, están presentes en la mesa el Sr. Cardenal, Don César Franco, Don José Luis Restán y Don Rafael Serrano Castro. Los Heraldos del Evangelio interpretan el Himno del Sínodo que es acompañado por toda la Asamblea.

SALUDO DEL SR. CARDENAL

Agradece la perseverancia de continuar con la joven iniciativa de la Archidiócesis de Madrid, que comenzó hace tres años. Resalta cómo el día de la Jornada Diocesana de Apostolado Seglar ofrece una oportunidad excepcional para el encuentro de diversos grupos, asociaciones y movimientos y para tratar juntos temas de actualidad en torno a objetivos y tareas de la Iglesia de Madrid. Teniendo en cuenta el ámbito humano se ha elegido el tema de la Jornada de hoy: El anuncio de la fe a los no creyentes, estrechamente vinculado a los objetivos del Sínodo Diocesano y a las inquietudes del

Papa en su próxima visita: La Nueva Evangelización, que ha ocupado los últimos 8 años.

Los problemas relacionados con el anuncio de la fe no son menores que hace 10 años y su urgencia se agudiza porque el campo de la increencia se ensancha cualitativa y cuantitativamente. Aunque al mismo tiempo se pueda observar que los focos de vida de la fe son también más luminosos.

El panorama de la fe en Europa y en España es un panorama oscuro plagado de pequeñas lucecitas. A mi se me imagina como el panorama que se ofrece cuando se aterriza en Madrid de noche. Madrid, por la noche, es una gran oferta de pequeñas luces. Esa imagen refleja bien lo que significa Europa: un paisaje oscuro esmaltado de lucecitas de los testigos de la Fe.

Terminó diciendo: Dios quiera que esta Jornada sirva para que esa luz luzca más vivamente al comienzo del Tercer Milenio.

PRESENTACIÓN DE LA JORNADA POR D. RAFAEL SERRANO

Responde al saludo del Cardenal dándole las gracias por animarnos y plantearnos el reto que nos ha lanzado. Subraya que el objetivo de la Jornada es

- ◆ Profundizar en las implicaciones del anuncio de la fe a los no creyentes.
- ◆ Animar a la participación en el Sínodo e informar y difundir las actividades relacionadas con él desde claves evangelizadoras y misioneras.
- ◆ Avivar en todos la conciencia diocesana y avanzar en corresponsabilidad y comunión.

Resalta el aspecto de reflexión que quiere tener la Jornada y señala que en este año se han introducido dos novedades: Los testimonios personales y el estar enmarcada en un ambiente festivo que invite a la acción de gracias.

Saluda a las autoridades presentes: D. Antonio Cartagena, Director del Secretariado de la Comisión Episcopal de Apostolado Seglar; D. Julio Lozano, Vicario de la VI, DD. José Luis Huéscar, Vicario de la VII D. Justo Bermejo, vicario del Clero, , D. Manuel Barcos, Delegado de Pastoral Obrera; D. Manuel María Bru; Delegado de Medios de Comunicación Social; así como el delegado del Apostolado Seglar de la Vicaría VII, Don Manuel Martín de Nicolás; y el Delegado de Apostolado Seglar de la Vicaría II., D. José Pedro Carrasco, Excusó su asistencia El Delgado de Infancia y Juventud y la Secretaria Nacional de Movimientos de Acción Católica.

A continuación presenta al Ponente, Don José Luis Restán, del que resalta como características de su persona que es natural de Madrid, casado y con tres hijos. Ingeniero de Caminos y licenciado en Periodismo, que es su verdadera vocación.

Señala, asimismo, que es Director de los programas religiosos de la COPE, donde también hace el programa: La Linterna de la Iglesia; ha sido miembro del Consejo Asesor de la Subcomisión Episcopal de Catequesis, Presidente de Nueva Tierra,

pertenece al Movimiento Comunión y Liberación; persona muy ocupada y cualificada, conoce la realidad de la Iglesia y de los seculares.

Concluyó diciendo que todo ello avala que la Ponencia resultaría de gran interés.

PONENCIA

Don José Luis Restán, antes de iniciar su Ponencia, respondió a las palabras de Don Rafael Serrano diciendo: ¡Dios lo quiera, después de este preámbulo!.

A continuación, pasó a saludar a los componentes de la mesa y a agradecer el hecho de poder estar allí. Ofreció un saludo a la Comunidad de Padres Agustinos. Dijo: *“En este colegio pasé 11 años y esta casa, casa de Iglesia, tiene mucho que ver también con lo que yo os pueda decir, como otros muchos a lo largo de mi vida”*.

Tras estas palabras, comenzó a desarrollar su Ponencia.

I.

¿Quiénes somos?

Para mí sería un error empezar por un análisis sociológico. La primera cuestión que nos tenemos que plantear es preguntarnos ¿Quiénes somos?.

La increencia no se puede plantear como un tema técnico o sociológico. Vosotros y yo, en cuanto que cristianos ¿Quiénes somos?.

Decimos llevar con nosotros el sentido de la vida y ser conocedores del secreto de la felicidad. Nos presentamos ante el mundo con esta pretensión y no es extraño que nos puedan decir, como a Jesús en Nazaret, ¿por quién te tienes? ¿qué te crees? A ti que te conocemos, a nosotros -los que hemos visto quien eres- ¿quién crees que eres para pretender llevar la esperanza al mundo?.

El cristiano es novedad en nuestro tiempo: 1º) La encarnación de Cristo ha introducido una novedad radical en la historia. 2º) La Novedad es contemporánea. 3º) Ese protagonista nuevo se manifiesta en una capacidad de vivir en el ambiente, no se manifiesta en una especie de reserva india. Se manifiesta en la familia, en el trabajo, en la vida social.

No se trata simplemente de una manera de pensar, de un código ético. Eso sí, con el cristiano se esclarece la forma de pensar y la ética.

La novedad del cristiano es una persona. La novedad es que esa persona que es el Camino, la Verdad y la Vida, reclama un apego a su vida.

Pedro no comprende más que otros el discurso del pan de vida, pero responde con la máxima racionalidad: ¿A dónde iremos? Aunque no había entendido, sabe que no puede separarse de Jesús. No como el joven rico, que sí había comprendido, pero que no supera el punto de dejarlo todo. Y eso es lo que Jesús pide.

El apego a su persona es la novedad que introduce Cristo.

San Pablo al final de la Carta a los Gálatas habla de la “*nueva criatura*” (Gal 6, 15): “*Somos criaturas nuevas*”.

A los cristianos, muchas veces, las verdades nos parecen formas de hablar.

Eres una criatura nueva. ¿Es sólo un modo de hablar? Sin embargo, es un punto real que puede ser reconocido y valorado.

La novedad está en la unidad entre Cristo y el hombre. La unidad con Cristo se convierte en lugar de esperanza y fuente de vida. De aquí nace la alegría, no llamada a censurar. Del encuentro con el Señor, con Cristo, Dios hecho hombre, de ese encuentro surge una unidad con los le siguen que no se puede explicar por la similitud de gustos, de temperamento... sino del hecho de que, seguir a Jesús, introduce un punto de unidad: “Ya no hay hombre o mujer, esclavo o libre”

Incluso dentro del matrimonio surge la división.

¿No sabéis que sois miembros unos de otros? El punto de división, las razones que hacen imposible la unidad serían insuperables si no hubiera entrado una novedad.

Esta es la victoria que vence al mundo. La tentación de vernos abatidos por el mundo contrario que nos rodea, el sentirnos “bichos raros” por el punto de novedad del cristianismo, que es punto de extrañeza. Punto victoriosos porque con nosotros está aquel que ha hecho de nosotros algo nuevo.

Rostro victorioso no porque seamos buenos sino porque está con nosotros el artífice de la victoria.

El problema no son nuestras imperfecciones, es nuestra falta de fe. La fe es la victoria que vence al mundo.

La fe nos hace participar en un amor sin límites hacia cada hombre: “No sabéis que sois miembros unos de otros” -dirá San Pablo a los Corintios. A nosotros nos parece normal pero es algo revolucionario. En Pablo hay un hasta aquí un después de aquí.

El hombre puede llegar a la filantropía no a la caridad. Hace falta el Dios que se encarna. La Iglesia se convierte en espacio de reconciliación.

La caridad no es algo que se deduce del razonamiento filosófico. No es algo sobre lo que se pueda discutir. Se reconoce o no.

Esta novedad está presente en la Historia y vive entre nosotros. Es historia pero no una nostalgia. Hay pasado porque Dios ha querido someterse a la limitación del tiempo y del espacio, pero no ha quedado sujeto a ello.

Está presente en la Iglesia como es. No como uno quiera soñar, desprovista de la ganga que resulta más molesta.

La novedad no existe en un paraíso extraño. Está en nuestras comunidades y mezclada, por ello, con nuestro pecado. Nuestros pecados no son el problema, si no tuviéramos alguien que los perdonara sí lo serían.

La novedad es una persona. El protagonista nuevo es el santo de la Iglesia de Corinto... de Madrid. El protagonista nuevo es el santo de los lunes. Iglesia atravesada por las debilidades de este cuerpo lleno de fragilidades, de enfermedades.

No se trata de un fantasma que dé miedo. Se trata de un cuerpo. El Señor ha querido que le reconozcamos en un cuerpo y en un rostro.

En el caso de que Él quiera tocar un corazón, como tocó el corazón de Pablo, ese que ha sido tocado tiene que pasar por el encuentro de esa carne de la Iglesia, si no, no hay encuentro. Habrá experiencia religiosa, pero no cristiana.

En todo esto consiste la vida nueva que ofrecemos a los que no creen o viven alejados.

Hablemos de la familia.

Todo esto de lo que hemos hablado no es un preámbulo: estamos hablando de la Evangelización. Ese es el punto de mira. Estamos diciendo en qué consiste la vida nueva.

Viviendo en la fe, todo lo humano se vuelve más verdadero, consistente y profundo. En la familia la relación entre el hombre y la mujer exige autenticidad, unidad, fidelidad y permanencia.

Siempre hay un brote que luego se agosta. Si no está el Señor en medio, la dureza de la vida hace que el punto que introduce la relación de Cristo en la Iglesia se agoste, porque la vida afectiva entre el hombre y la mujer decae.

Si no está el Señor, la vida nueva, la relación hombre-mujer se degrada, decae, termina perdiendo el brillo del inicio.

El perdón es la clave de toda comunión. Sin el perdón no hay unidad. El perdón no es la guinda del pastel. Es una cuestión de vida o muerte, sólo se puede vivir mirando al que murió en la cruz.

El hecho de que estemos unidos en Cristo es más potente que la atracción afectiva. La atracción afectiva tiene que estar presente, hay que pedirla; pero la unidad no se basa en la relación afectiva, no es la piedra donde se asienta la unidad. El protagonista nuevo que es el cristiano sabe esto y por eso es "bicho raro". Cuando el mundo lo ve descubre algo nuevo.

La moral no es en primer lugar una ley que cumplir, sino un amor al que adecuarse cada vez más, un seguimiento, una persona.

Pensemos en la moral de la familia. Si se plantea como ley surge el miedo, el rechazo.

Para el protagonista nuevo la ley consiste en acomodarse cada vez más a un amor más pleno.

Trabajo.

El hombre cristiano (ya comamos, ya bebamos hagamos todo para gloria de Dios) a través del trabajo se hace protagonista del designio de Dios. Entonces el trabajo no

aplasta ni absorbe. Lo vivimos en relación con la creación del mundo. El trabajo es un problema de conciencia, no de gusto por lo que hacemos.

Ser cristiano no quita los problemas. Da una manera de vivir diferente. El cristiano ve el trabajo de otra manera y por eso surge la solidaridad como respuesta a esa mirada.

Si la fe es el punto de apoyo de toda mi energía en el trabajo, podré afrontar con inteligencia y paciencia la fatiga propia, los problemas, la dureza de las relaciones.

Convivencia social.

Como el hombre cristiano considera como propias las necesidades de los hombres, se implicará en la civilización del amor. Se implicará en la construcción de una ciudad nueva. No es una utopía sino que es la realidad que ya acontece en la comunidad cristiana, que tiende a crecer. Esto es muy distinto a las violencias de las ideologías que intentan construir un mundo ideal, algo perfecto. Se trata de intentos aproximativos, es preciso corregir, matizar, opinar. Si hay una raíz, la del nuevo hombre, esto no es problema.

Así, los santos inventaron los hospitales y los monjes enseñaron a leer a Europa. Los Benedictinos no tenían un proyecto, tenían una vida, querían transmitir lo que vivían y enseñaron a leer, a arar, a cultivar y guardaron viejos manuscritos de Aristóteles. Surgía la vida en torno a los monasterios porque allí podían encontrar la raíz.

También hoy ocurre en los espacios donde se vive la novedad cristiana. Desde ahí, desde nuestras comunidades, la novedad cristiana se ensancha y se comienza una nueva sociedad.

II.

El alejamiento de Dios y sus consecuencias.

El alejamiento de Dios afecta a todos, no debemos tener rigidez a la hora de concebirlo. Dentro de las fronteras visibles de la Iglesia existe la tentación de alejarnos de Dios en la práctica, porque a veces vivimos como si Dios no existiera. El alejamiento nos afecta también a los que practicamos. Todo acontecimiento cultural también se comunica dentro de las estructuras. El contexto cultural afecta a la Iglesia, por eso, la forma actual de vida nos presiona, ya que no se trata de dos cubos que no se comunican, sino de superficies porosas. Todo hombre está hecho a imagen y semejanza Dios. El corazón, para la Biblia y para San Agustín, es el centro de la persona y en él está presente Dios. Los alejados, aunque lo nieguen, tiene ese punto que nadie le puede quitar: el deseo de Dios.

La sociedad que se ha alejado de Dios es algo dramático: El alejamiento es una disminución de lo humano.

Sin Dios, sin Cristo la vida del hombre es menos humana. Cuanto menos amado es Dios la vida real se vuelve más hosca y más dura de lo que el corazón del hombre desea.

La gran filósofa judía Hanna Arendt, dice “*La convicción de que solo podemos conocer lo que nosotros mismos hacemos, ha llevado a la absoluta falta de significado (Nihilismo), -que tiene su visión “dramática”: suicidio; y su visión “simpática”: consume y vive- ligada inevitablemente a la intuición de que podemos decidir o hacer cualquier cosa (Relativismo ético)”*”.

No importa la pregunta de la Verdad ¿Por qué tiene un hijo que querer a su padre o ser un marido fiel a su mujer?... Se trata de una bomba de tiempo puesta en un día del mundo. Se trata de una vida peor para nuestros hermanos y esto tiene que preocuparnos.

El alejamiento no es una cuestión social sino dramática porque afecta a la vida de cada hombre.

No se trata de afiliar más a nuestro grupo, sino de responder al drama de la vida de nuestros hermanos.

Juan Pablo II describe las consecuencias culturales y sociales del rechazo de la Encarnación en un reciente mensaje:

“Cuando se excluye o se niega a Cristo, se reduce nuestra visión del sentido de la existencia humana, la esperanza da paso a la desesperación y la alegría a la depresión...Se produce también una profunda desconfianza en la razón y en la capacidad humana de captar la verdad, e incluso se pone en tela de juicio el concepto mismo de verdad... Ya no se aprecia ni se ama la vida; por eso avanza una cierta cultura de la muerte con sus amargos frutos, el aborto y la eutanasia. No se valora ni se ama correctamente el cuerpo y la sexualidad humana; ni siquiera se valora la creación misma, y el fantasma del egoísmo destructor se percibe en el abuso y en la explotación del medio ambiente”.

Por eso la cultura de nuestro tiempo ha consagrado lo feo, el grito, el desgarrar. Esto no puede impedir que el corazón del hombre siga anhelando a Dios.

Así surgen falsos debates como el tema de la niña de 9 años embarazada. ¿Dónde está la razón? ¿Dónde la sensibilidad?. ¿Quién le ha dicho a esa niña: Tu vida tiene un valor infinito. Estaré contigo pase lo que pase?. Por el contrario, se le dice: quítate el problema como sea, cuanto antes.

(Al llegar a este punto, el ponente dijo que iba a omitir algunas cosas para no alargarse).

Testigos de la fe en un mundo alejado.

La tarea del cristiano es dar testimonio de la fe. En donde sea. La profesión no tiene importancia. No la tienen ni siquiera las cualidades. La forma es secundaria, depende de las circunstancias. Nuestra vocación es testimoniar la fe. Ese anuncio se explica porque vivimos la fe que hemos recibido y el testimonio de los santos. Me gusta recordar a mi comunidad, a mi familia que ellos son más importantes, y esto se explica porque he vivido una relación de pertenencia al Pueblo de Dios. Lo que hagamos que sea para gloria de Dios. Esa es la novedad.

Decimos: ¿Además de nuestras preocupaciones –hijo enfermo, trabajo perdido...- en el tiempo libre Evangelizar? Esto es lo que relataba San Pablo: “*Entonces ¿cuál es la*

paga? Precisamente dar a conocer el Evangelio, anunciándolo de balde... Y hago todo esto por el Evangelio, para participar yo también de sus bienes” (1 Cor 9, 19-23)

El Evangelio vivido, encarnado es lo que nos hace estar de pie, a pesar de la enfermedad, del cansancio...

El anuncio no es mera defensa de un patrimonio de valores amenazado o la oposición de nuestro discurso a otro discurso. Es la propuesta de Jesús resucitado que sigue presente en la Iglesia, el único que puede satisfacer la espera del corazón humano.

Sábado, al final de su vida dijo: *“Tengo nostalgia de infinito pero humano, accesible a mí”*. Yo dije: ¡Jesús! ¡El hijo de Dios! Eso existe: ¿No es esto Jesucristo?. Nosotros llevamos en la cartera lo que tú buscas. Eso que has tenido la lealtad de decir existe aquí y ahora.

El hombre no deja de buscar en el drama de la soledad, en la alegría. Los hombres no necesitan el discurso, sino el encuentro. El hombre necesita un encuentro humano que necesita discurso y palabra, pero que no es discurso ni palabra.

El punto inicial del que depende este encuentro es el hombre cambiado por la fe. Es un encuentro humano, que responde a la necesidad del hombre.

A través de este encuentro se manifiesta una forma nueva de relación entre los hombres y una inteligencia nueva de la realidad. Cultura y caridad: distingue al que encuentra a Cristo.

La cultura entendida como mentalidad, como juicio sobre las cosas. El que encuentra un hombre cristiano encuentra a uno que es bueno pero no tonto. Es más listo, habla de otra manera, porque ha encontrado al Señor: el tesoro de su vida (“Transformaos por la renovación de la mente”).

La caridad es un amor incondicional. Esta forma de relacionarse con el hombre no es posible sin Cristo. La caridad es la dinámica propia de los carismas.

Hoy escuchamos con frecuencia en nuestras comunidades voces angustiadas que afirman la supuesta incapacidad de la Iglesia para hacerse entender: La Iglesia no se sabe explicar, no sabe decir, no se hace entender. No es este el problema de fondo. Tiene que haber un punto previo: La fe. Como siempre hay que buscar nuevas formas. Pero tiene que haber formas vivas.

En la Historia ha habido muchas épocas iguales, épocas de crisis. Es la vida de un cuerpo.

En las épocas de crisis no han sido estrategias de despacho las que han dado la solución. Sino que ha entrado en escena una persona tocada por el Espíritu que genera un modo nuevo de comunicar el contenido de la fe. Y esto no es obra sólo de los que se conocen sino que puede surgir de una parroquia, de una forma nueva de consagración en medio del mundo, de una fundación o de un movimiento, de la irradiación de un monasterio.

Se trata de personas tocadas por el Espíritu que su modo de vivir la fe genera un entusiasmo nuevo, una novedad, una alegría nueva, un ímpetu grande. Cuando esto surge hay que aprovecharlo, no aplastarlo. Las formas son miles, hay una variedad inmensa y la Madre Iglesia es la que ha de discernir. Es preciso dar gracias por ello.

Conclusión

Para comunicar la fe no se necesitan técnicas especiales ni es preciso determinada habilidad o planes estratégicos. Se requiere:

- Un hombre que viva la fe
- La unidad del pueblo cristiano. Una comunidad: en la que se hace posible la experiencia de esa fe.

Hay una historia que pone de manifiesto esto. Se trata de un párroco en Paraguay que saca chavales de la cárcel. Los muchachos pasan a vivir en una casa al cuidado de un consagrado. Quien se pone en relación con muchachos así no tiene más que su fe. Son chicos con historias de destrozamiento de su vida, crimen, violencia sexual, droga... El encuentro de esos chicos con una persona que vive su fe hace florecer de nuevo su humanidad. ¿Qué poder del mundo puede destruir esto?.

Es preciso multiplicar estos puntos de luz según las formas y el éxito que Dios quiera darnos.

Pablo empezaba en Corinto su misión con un fracaso incipiente. Tiene experiencia de derrota y traición. Se cuenta en los Hechos de los Apóstoles que el Señor le habla de esta manera: *“No temas, yo estoy contigo, habla y basta, no calles, no te ocurrirá nada, porque en esta ciudad hay un gran pueblo que me pertenece”* (Hch 18, 9-10).

Que esa sea la forma serena, el espíritu, con qué abordar la tarea que nos aguarda.



Al término de la ponencia que es acogida con un enorme aplauso, Don Rafael Serrano abre un turno de preguntas.

COLOQUIO

María García Carrillo, que actuaba como presentadora de la Jornada, abrió el turno de preguntas. Resaltó la idea del ponente relativa al problema de la falta de fe como principal causa de la dificultad de la transmisión, para pasar a plantear la pregunta de ¿cómo aumentar la fe?. Contó una experiencia personal. Le encargaron dar catequesis, le pedía al Señor, dame fe. Dime cómo lo hago. Un día, cuando ella andaba en estas preguntas, estando en la Iglesia, se le acercó un señor. Le dijo: “Tengo que darte las gracias. Te veía corriendo todas las mañanas temprano, tan ‘mona’, y me preguntaba ¿a dónde irás?. Hoy lo he descubierto, corrías para llegar al segundo banco de la Iglesia para la Misa. Eso me ha tocado a mí el corazón”. La comenté a una monjita lo que me había sucedido y me dijo: “cuando uno vive la fe, lo transmite”. Esto me hizo ver que el Espíritu Santo me estaba contestando. Nos falta fe: mucha oración es la respuesta. Pero yo quería preguntar: ¿Cómo empezamos mañana por la mañana? ¿Cómo aumentamos nuestra fe?

Una señora, representante de **Hermandades del Trabajo**, intervino en segundo lugar, dijo: El ponente lo ha demostrado que es preciso vivir la fe para transmitirla. En el primer libro del Sínodo hemos empezado a revivir la fe.

En tercer lugar pidió la palabra **Enrique Miró de Lumen Dei**. Dijo: Ha sido un privilegio asistir a la homilía del Cardenal, a la exposición del ponente y todo lo bueno que hemos vivido esta mañana. En la búsqueda de la fe es fundamental la oración y el sacrificio. No ocultar lo que somos con nuestras debilidades. No renunciar a nuestros principios no dialécticamente sino con amor, con mucha oración y tendiendo la mano, renunciando al egoísmo. Dando testimonio en todos los ámbitos: la familia, en el trabajo, con rectitud de intención. Debemos acercarnos en la caridad.

Se le dio la palabra a una señora que dijo que a la Iglesia y a los cristianos se nos exige autenticidad. Arrastra más que la palabra, el ejemplo. Concluyó con una frase, que atribuyó a Lenin: “Doce San Franciscos cambiarían el mundo”.

Roberto Rubio, de la **Asociación Católica de Propagandistas**. Agradeció en primer lugar la Ponencia y la presencia del Cardenal. Señaló la relación entre Política y Cultura y pidió al ponente que explicara la diferencia entre cultura y política a la hora de la Evangelización.

Un joven, **Marco Castrillón**, formuló su pregunta, puntualizando: “No entiendo muy bien si la sociedad se aleja hoy de Dios; pero no sé si estaba cerca de Dios antes. Ese alejamiento no lo acabo de ver. Se ha hecho tabla rasa en muchas cosas. Es preciso construirlas con fe. Creo que estamos viviendo un momento bueno. Es positivo porque quizá se pueda hacer cristiano lo que no era aunque se dijera que era.

Interviene desde su sitio, finalmente, el **Consiliario del Apostolado de la Oración** que resaltó la figura del Padre Rubio como hombre que desde su sacerdocio supo tocar los corazones. A pesar de ser un desastre de elocuencia, oyéndolo cambiaba vidas. Terminó diciendo: Encontrareis folletos de la vida del Padre Rubio en la entrada. El Padre Rubio era un verdadero testimonio.

RESPUESTA DE DON JOSÉ LUIS RESTÁN

¿Cómo se aumenta nuestra fe?

A través de la catequesis y testimonio de los mayores. Nuestra fe es una relación de amor, una realidad viva que crece o decrece. Toda nuestra vida debe ser ese crecimiento.

Si hay que decir una palabra: formación, oración, ascesis, buenas lecturas, todo es necesario.

Yo también pierdo la fe. Muchas veces vivo como si Dios no existiera. ¿Qué es lo que me permite recuperar la fe?: Mi pertenencia a la Iglesia es lo que me salva. No es estar en una lista o por tener una moral.

Me dejo corregir por su Iglesia, no sólo por los pastores, también a través de pequeños canales. Si nuestra relación con la Iglesia es una relación viva en la comunidad, nuestra fe crece. Por ejemplo, cuando visito a un amigo enfermo grave y le digo que tenga ánimo y él me responde “ánimo no, fe” entonces comprendo que esa no es mi vida. Veo el rostro de la victoria, veo que yo no lo estoy viviendo

La vida de la Iglesia sacramentos, enseñanza y el testimonio concreto de los santos (en el sentido de S. Pablo, no los santos canonizados aunque también, sino los que viven la fe mejor que yo) es lo que me recupera.

Estar en el mundo con coherencia y valentía a pesar de nuestras debilidades y congojas. Lo que me recupera es la vida en la Iglesia. Mi pertenencia a la Iglesia es lo que me recupera; de vivir la fe como un protestante a vivir la fe eclesialmente va un mundo. Tenemos la tentación de vivir como si la Iglesia fuera una institución, no como lo que es, el útero materno del que yo surjo. Yo no hubiera permanecido en la fe sin la Iglesia que es mi familia, el colegio, la parroquia, el movimiento...

Tema del alejamiento.

El tema de los alejados ya lo he relativizado. No se trata de dos mundos. Podemos vivir como alejados. Vivimos culturalmente una sociedad que se edificó sobre una realidad cristiana. ¿Pecado? Había mucho; pero había unos fundamentos cristianos. El momento histórico actual es el de una sociedad que se ha construido sobre el fundamento cristiano y ahora esa sociedad, como conjunto, se ha alejado. Ahí está el testimonio de los pastores de la Iglesia de centro Europa. ¿Significa que antes no hubo alejamiento? ¿Significa que ahora no hay comunidades vivas? Ha habido alejamiento, eso no significa que antes no lo hubiera.

La cultura y la política.

Ambos campos están conectados. La política tiene como fin ordenar el mundo de una manera más concorde.

En esa relación, en la sociedad cada vez menos claramente cristiana, en la batalla hay que ver hasta donde se puede llegar.

Culturalmente somos minoría. No podemos dejar la batalla por la vida. Pero la batalla tiene diversos planos, tiene aspectos legislativos pero no es lo único, tiene sus límites.

El debate de fondo, que no se da en los ámbitos políticos, es un debate cultural, en los medios de comunicación, en los colegios. La batalla de fondo es cultural, para que se pueda vencer en política.

INTERVENCIÓN DEL SR. CARDENAL

Agradecer a José Luis su ponencia y su compromiso expresamente manifestado de seglar y el contexto real que nos ha ofrecido, un discurso de experiencia viva, cultural.

A la luz de la ponencia, la Jornada y la fiesta destacaría dos rasgos:

Lo que importa es transmitir la fe en la Iglesia. Cristo se manifiesta y vive a través de su Cuerpo que incluye a todos los miembros. La Iglesia, toda la Iglesia, es la titular de la transmisión. Cristo tiene un cuerpo. El Cuerpo de Cristo es el que transmite la fe. De ahí la unidad de los cristianos. Si se transmite la fe desde otros presupuestos no se verá a Cristo.

Dentro de la Iglesia hay distintas vocaciones según su estructura, distintas realizaciones todas necesarias. La vocación más genuina, universal, es la seglar. En ella brilla la necesidad de que la vida de Cristo se haga visible, se haga vida de los hombres.

Es preciso llegar a que el Cuerpo de Cristo albergue toda la realidad. De esa responsabilidad participan los seglares. Es preciso que el seglar se comprometa en la Palabra de la Iglesia. El origen del discurso es la Palabra, que es el mismo Señor. El Señor también es el origen de la Vida (Vida y Palabra se encuentra en los sacramentos y en la caridad). La responsabilidad del seglar es más necesaria en unas épocas que en otras.

Ahora más que nunca es necesario el testimonio de la Iglesia a través de los seglares. El Papa llega a través de los medios de comunicación; pero hay muchos cristianos que nunca oyen la Palabra de Dios o una palabra de fe. Pueden pasar años sin oírla.

Pasó a ilustrar el tema con algunos ejemplos:

Un profesor de la Universidad Carlos III recibió un manifiesto para firmar en relación con la decisión tomada respecto de Don Juan José Tamayo por la Conferencia Episcopal Española. Ante ello, él envió la Nota de la Conferencia Episcopal a quien se lo había remitido, y le preguntaron qué significaba: “carece de misión canónica para enseñar teología”. El profesor me consultaba qué era eso de “misión canónica”. Nos encontramos ante un joven profesor que no sabe sobre aspectos elementales de la vida y de la fe de la Iglesia.

En una guardería que las Operarias Diocesanas tienen con 15 ó 20 niños de color universal, uno de ellos me preguntó por el pectoral. - ¿Qué es eso?. - La cruz. Le dije. El niño volvió a preguntar: - ¿Qué es la cruz?. - El sitio donde murió el niño Jesús. Otro niño más enterado dice: El niño Jesús cuando fue mayor vinieron los malos y lo mataron.

Esto demuestra que hay un déficit, una necesidad de dar testimonio con la Palabra. El testimonio explícito a través de la Palabra hoy es crucial, y ha de ir acompañado del testimonio de la vida. Cuando la caridad de Cristo está presente, el testimonio es arrollador.

Es imprescindible este testimonio, la palabra de los apóstoles no llegará a donde tiene que llegar si no la llevan los seglares.

En la transmisión de la fe, el apostolado del seglar es necesario, en una situación de gran urgencia y deber de caridad.



ENCUENTRO FESTIVO

Tras el descanso tiene lugar el Encuentro festivo “**CELEBRAMOS LA FE**”.

Lo presenta **Jorge Santana**. Pide a los asistentes que se acerquen al escenario.

En primer lugar actúan **Eva y Ana**, que pertenecen a la parroquia de San Alfonso María de Ligorio, y ofrecen dos canciones con temas relacionados con la transmisión de la fe:

- Si callamos nos vamos muriendo
- Influencias.

A continuación, **Luis Guitarra**, que ya ha editado un disco con gran éxito, acompañado por Alberto, interpreta tres canciones. Con ellas busca que el auditorio se interpele.

- Treinta preguntas.
- Te ayudaré.
- Sois la sal, sois la luz.

En esta última hizo que el auditorio participara cantando el estribillo.

Concluyó el momento lúdico con una representación mímica que, implicando también al auditorio, tenía una clara enseñanza: para transmitir el mensaje a los alejados no sirven las técnicas ni las tácticas desposeídas de una relación personal, es preciso entrar en relación con ellos. Para poder descubrir el tesoro que es Jesús es preciso la colaboración de todos.

A continuación, tuvo lugar la comida en la que estuvo presente el Sr. Cardenal y Don César Franco. El Sr. Cardenal, al fin de la misma, se despidió para acudir a otros actos Pastorales que le requerían.

La sesión de la tarde comenzó con los Testimonios.

TESTIMONIOS

Actuó como moderador Jorge Santana. Hizo una breve introducción a los mismos destacando cómo las personas que iban a intervenir iban a contribuir, de otra manera diferente a la que se había utilizado en la escenificación de la mañana, a ilustrar el tema de “El anuncio de la fe a los no creyentes”.

Hizo alusión al juego de la mañana y a su cambio de vestimenta. Pidió que se hiciera el esfuerzo de “hacerse casa”, acoger a las personas que iban a intervenir porque “nos van a dar lo más íntimo que tienen, su propia relación con Dios”.

EZEQUIEL PUIG MAESTRO-AMADO.

Medico oncólogo del INSALUD. Miembro de la Asociación Católica de Propagandistas. Comenzó diciendo que la cruz asumida y vivida lleva al testimonio de la fe. Dios sabe por qué hace las cosas. Es preciso asumir los acontecimientos de nuestra vida. Decía John Lennon que “La vida es lo que te va sucediendo en contra”. Es preciso dar sentido a lo que te va sucediendo aunque tú hayas hecho otros planes.

Un acontecimiento muy doloroso en mi vida fue la muerte de mi padre en el año 1982. Le dieron dos meses de vida. Pensé: “Lo que me va a valer es que mi padre viva al día

siguiente”. Me ayudó el agarrarme a la cruz. Desde el momento del diagnóstico dormía agarrado al crucifijo que me regaló en mi Primera Comuni3n una hermana de mi padre.

Luego he podido aconsejar y consolar. En mi trabajo, cuando me interpelan acerca del pron3stico, les digo que la situaci3n es grave, que el momento nadie lo sabe porque hay alguien que manda m3s que nosotros. Depende de lo que Dios quiera. Adem3s invito a dar gracias por el don de la vida.

Tambi3n la larga enfermedad de mi hija desde los 12 a los 27 a3os en que falleci3, fue un tiempo de mucho sufrimiento. Lo 3nico que nos ha ayudado es la fe y la esperanza y el acompa3amiento de mis hermanos en la fe.

Mi fe, la cultivo en la Asociaci3n Cat3lica de Propagandistas y recib3 el amor de todos.

Durante ese tiempo hemos sido una pi3a en mi familia en cuidarnos unos a otros y en cuidar a mi hija. A su muerte, la uni3n es todav3a m3s fuerte.

Esto me permite acompa3ar a otros. A un compa3ero de trabajo, bautizado, que tambi3n pasaba por la enfermedad de su 3nica hija con depresiones, le consol3 y, al fin, su hija se estabiliz3. Un d3a, cuando estaba hablando con otra compa3era creyente, nos saluda: “Ya veo dos ‘meapilas’ reunidos”. Le contesto: “Dos ‘meapilas’ no, tres ‘meapilas’ reunidos por la gracia de Dios”. A lo que replica: “T3 siempre arrimando el ascua a tu sardina”. Le respond3: “Dios muestra predilecci3n por ti porque tu hija est3 curada”.

El don de la vida es un don sagrado. Hay que dar gracias a Dios por cada d3a y lo que en 3l acontece. Es preciso mostrar la fe en Cristo resucitado que vive entre nosotros. Que la Fe y las Esperanza nos lleven a transmitir el mensaje.

LIDIA RUIZ.

Estudiante y trabajadora. Licenciada en Ciencias Pol3ticas. Recibe la fe en la Universidad.

Qu3 bueno es Dios. He tenido especial cari3o a San Agust3n con quien siempre me he sentido identificada. Me emociona que Dios me traiga aqu3, al Colegio de San Agust3n, para que de testimonio de mi conversi3n.

Crec3 en un ambiente cristiano. Mi madre me llevaba a la Iglesia y yo me re3a. Hice la primera comuni3n obligada.

Me empe3e en no dar clase de Religi3n y en el Colegio me tuvieron que poner un profesor de 3tica s3lo para m3.

Lleg3 hasta la Universidad, a la Facultad de Ciencias Pol3ticas, especialmente atea, anticlerical y pro-abortista.

Contra todo pron3stico me encontr3 con una persona con una fe viva que me ofreci3 una amistad sincera y una fe limpia. Gracias a la valent3a de aquella persona, que en un ambiente tan hostil nunca dej3 de defender su fe con naturalidad, con coherencia, con alegr3a, con mucha alegr3a, y de rebatir las continuas alusiones contra la Iglesia que se hac3an en clase.

Tuvimos una discusión muy dura sobre el aborto en la que le hice llorar y no me convenció, pero me ofreció su oración, que es lo más grande que podía hacer. Dios hizo un milagro.

Sin ningún interés por la Iglesia, ni siquiera sabía ni donde estaba la Capilla de la Universidad. Un día íbamos a hacer un descanso. Me fui con ella y otra compañera sin saber a donde iban. Iban a la capilla pero yo no me di cuenta hasta que no estaba dentro, en una Misa de Miércoles de Ceniza.

Empezó a resquebrajarse mi corazón y Dios a colarse en mi vida. Después de un proceso largo, me regaló con una Javierada en la que tuve un encuentro muy fuerte. Me seguía negando. Necesité dos años de preparación para confirmarme. Me sufrió mi capellán universitario. Me confirmó Don Cesar Franco aquí presente.

He obtenido lo más bello de la vida: sentirme hija de Dios, amada por Dios cada día y poder contároslo.

No debemos desanimarnos nunca ante personas que no parecen tener solución, que no se van a convencer. En donde estéis intentad hacer vida vuestra fe.

A través de la pastoral universitaria se puede dar a conocer a Jesús y ayudar a gente como yo.

Animaros a ser valientes y vivir la alegría de ser hijo de Dios.

Cuando ves a alguien que no sabes por qué se ocupa de ti y siempre tiene una sonrisa, termina atrayéndote, te llega.

RAFAEL ALBA.

Abogado. Se define como “contable gris”. Pertenece a Comunión y Liberación, trabaja desde la Parroquia de San Jorge. Su labor se desarrolla en contacto con drogadictos en las Barranquillas.

Empezó aclarando que lo de “contable gris” era porque trabajar en una oficina siempre había sido para el ser “contable gris” pero que esta contento en su trabajo.

Vengo a hablaros del difícil mundo de la solidaridad desde la experiencia. Llevo 28 años en la Iglesia. Tengo 28 años. Hace 11 tuve una conversión más radical, me encontré un sacerdote en la Universidad que me hizo tomar conciencia de mi fe, y empezar a tomar la vida de un modo más serio. Este encuentro fue para mi igual que el de San Pedro, Pablo, etc.

Con 22 o 23 años, empecé en la Parroquia a repartir comida a los pobres por AZCA, durante 4 años. Era un trabajo intenso sin una sensibilidad especial, por mi parte, por los pobres. Lo único que me ayuda a construir es ese encuentro con Cristo. Cristo no sólo te da la fuerza sino que se hace su voluntad. Uno se encuentra con esta jugada. No estamos aquí porque hacemos voluntariado. Vemos que no somos buenos. Pretendes hacer un proyecto. Vimos caer a muchos voluntarios, redujimos de 80 a 3.

Nos dijimos: Vamos a ir no porque seamos buenos sino porque nos hemos encontrado con la verdad de la vida. Vamos a ir porque el corazón del hombre no descansa sino en Cristo. Vamos a ir a través de un método: directamente a través de la Iglesia, de rostros concretos. La respuesta que uno piensa: “¡Con un drogadicto, en la vida!”. He visto cosas como testigo. Estamos en las barranquillas

Uno piensa que con un drogadicto lo primero es rehabilitarlo y luego hablarle de Cristo. Sin embargo, rezamos con los drogadictos y cantamos. A los yonkis se les transforma la cara cuando cantamos el Gloria o el Santo. Viene con nosotros un profesor con sus alumnos. Trae a los más conflictivos. Rezamos el ángelus en la estación de metro y digo unas palabras, antes de iniciar el trabajo, uno de estos alumnos me dijo: “Me ha encantado lo que has dicho”.

Me sorprende de lo que pasa por mí y por mis amigos. Nuestros objetivos son muy pequeños. Yo no soy un voluntario. “Bocatas” es para mí el centro de mi vida, no es un añadido que hago el viernes por la noche.

Lo que hacemos me recuerda el evangelio de la multiplicación de los panes y los peces. Jesús no respondía de un modo espiritualista, respondía a necesidades concretas.

La mayoría de los que comieron no se preguntó quien era Aquél. A nosotros también nos pasa esto: el 90% no trasciende; pero cada día son más los que nos pregunta: ¿Quiénes sois? y hasta que no rezamos el Gloria no se quedan tranquilos.

Los chicos de Nacho, el profesor, van viendo lo que hacemos. Encuentran en ello un atractivo enorme. Uno de ellos es musulmán, también reza el ángelus. Conseguir esto entre los musulmanes es muy difícil. No puede decir que no ha visto humanidad grandísima.

Quiero destacar un factor esencial: La jerarquía. Si podemos dar fruto en Las Barranquillas es porque estamos pegados a una carne y a unos rostros, porque estamos unidos a la Iglesia. Yo estoy verdaderamente agradecido al Cardenal Rouco y a D. César Franco, por ser quienes son, porque un rostro y una carne son esenciales para dar fruto.

JOSÉ ANTONIO DE RAMOS

Estudió en los Agustinos. Ingeniero. Pertenece al movimiento de los Focolares. Nació en Tetuán, por lo que tuvo contacto permanente con otras religiones y le ha dado un alma abierta y acogedora.

En su movimiento coordina las actividades que se orientan al diálogo con otras confesiones.

En su intervención dijo: Querría comenzar con unas brevísimas citas para entroncar con el diálogo en la Iglesia.

Como cristianos, a veces, sentimos mucho pesimismo. Sin embargo, el mundo moderno, a pesar de los errores, ofrece infinitas posibilidades a la evangelización por eso el Concilio se convocó para redefinir unas verdades asumidas por todos.

“Habiendo Cristo muerto por todos el Espíritu Santo permite a todos acercarse del modo que él sólo sabe”.

Se trata de una apelación a la conciencia. El diálogo ha caracterizado las orientaciones de la Iglesia.

El hombre es espiritual y participa de los valores del espíritu. Un autor ha dicho: “El hombre del siglo XXI o es espiritual o no será”. En este “no ser” estamos llamados a profundizar.

En 1992 comienza el diálogo de los foculares con otras personas que no confiesan nuestra fe. En este momento pertenecen al movimiento personas que no profesan la fe católica.

Chiara Lubich ha dicho: “Sin vosotros (no creyentes) el movimiento no tendría sentido. Nosotros tenemos una vocación especial, vosotros también”.

Valores Comunes

Existen muchos valores comunes. Actuar por amor a los demás es el punto de unidad: fraternidad, conciencia de pertenecer a la única familia humana, paz...

En Jesús se asumen todos estos valores. En el diálogo con los no creyentes fijamos nuestra mirada en el hombre Jesús.

Experiencia:

En Austria. Un focolar creyente y un no creyente decidieron hacer una fiesta con personas de diferentes creencias. Lo importante era hacer lo mismo entre personas de distintas ideas.

Surgieron participantes como setas, hasta Secretarios Generales de partidos políticos.

Amistad entre pueblos distintos

Experiencia:

En Italia: Se trata de sensibilizar a los estudiantes en los valores mundiales: construir un futuro de paz. Surge un profesor de Instituto que inicia “Proyecto de Paz”, se recauda dinero para diversas iniciativas:

- ✓ Pozo en el Sahell
- ✓ Bolsa de estudios
- ✓ Víveres.

Participaron en un viaje a Bosnia y allí organizaron una escuela para niños bosnios. Impresionaba ver a estos niños felices con lápiz y goma. Fue una experiencia con mucho eco. Colaboraron alumnos de varias partes del mundo.

Experiencia personal

Experiencia:

En el País Vasco:

Un amigo suyo agnóstico, del País Vasco, conoció el Movimiento y, deseoso de seguir profundizando, asistió a una asamblea anual: una Mariapolis. A partir de ahí, el diálogo iba creciendo –donando y compartiendo–.

Me decía: “Creo muchas cosas que también vosotros creéis: la no violencia, la solidaridad. También busco la verdad. Lo que hace posible la unidad son muchas cosas más que las que nos diferencian. Vuestra búsqueda de la unidad es mía.

“Te das cuenta que la red se extiende y que hay motivos de esperanza. Tal vez nuestro trabajo no haya sido perfecto, pero lo hemos realizado en unidad”

Puntos de luz:

Se pueden fijar a la luz de este camino de diez años. Para construir la unidad es preciso:

- Descubrir lo positivo.
- Poner de manifiesto los valores comunes que pueden ser vividos.
- En el diálogo, elegir lo mejor sin perder la identidad.
- No hay espacio al proselitismo (cada uno con su identidad, cada uno lo mejor de sí).
- Respeto profundo al otro.
- Trabajar juntos.
- Solidaridad (no se encierra en grupo sino que compromete a trabajar a cada uno).

y cada uno actuar desde su propia conciencia, comprometido a trabajar por un mundo mejor

El moderador, Jorge Santana, cerró el espacio dedicado a los testimonios con unas breves palabras: “Tras todo lo que hemos escuchado sólo cabe ponerse delante de Dios para dar gracias ante estos testimonios, mosaico perfecto del amor de Dios”.



Al terminar los Testimonios, tuvo lugar la **REUNIÓN DE GRUPOS** y el **DESCANSO** para, a continuación a las 18:30, tener el **DEBATE** en plenario.

DEBATE

Ocupan la mesa presidencial Mons. D. Cesar Franco, D. Rafael Serrano, D. José Luis Restán, D^a. Victoria Machuca y D^a. M^a. de la Soledad Cosmen García y D^a. Hortensia Cosmen García, Secretarias de la Jornada.

Toma la palabra **Don Rafael Serrano** para explicar que después del trabajo de grupos y por causa del tiempo, este año, los Secretarios de los Grupos harán una síntesis de las aportaciones que ha habido en los mismos y sobre ello se elaborarán unas conclusiones que se enviarán a los movimientos y se retomarán el Pleno de Apostolado Seglar.

Ahora se va a dialogar sobre los temas propuestos en los grupos que se ha sistematizado en tres bloques como va a exponer Viky:

- 1.- Esfera de lo más personal: Demanda de mayor formación. Mayor formación y conocimiento del Magisterio. Autoconocimiento.
- 2.- Esfera de la comunidad cristiana: Necesidad de compartir de modo que se aumente el entusiasmo. Compartir experiencias. Temas de misión. Plataformas comunes.
- 3.- Medios de Comunicación Social: Plataforma de fe y anuncio del Evangelio.

D. Rafael Serrano informa que, puesto que el tercer tema ha sido propuesto por 4 grupos se va a iniciar el debate por él.

DIÁLOGO

I.

MEDIOS DE COMUNICACIÓN SOCIAL

Tomás. Rodríguez Intervino diciendo: En los Medios de Comunicación Social a los cristianos nos han comido el terreno. Están difundiendo doctrinas e ideas contrarias a nosotros.

La labor de los medios oficiales como Alfa y Omega, La COPE y TMT son insuficientes. La TMT, en concreto, no llega a todo el mundo. Ahí es donde debemos de invertir esfuerzo para difundir el cristianismo. Es en los Medios de Comunicación donde debemos actuar más fuerte y verter nuestro pensamiento.

Antonio García Rubio. De los Focolares. Quiero dar un paso más en relación con lo que el señor anterior ha dicho. La Iglesia ha dado un paso con TMT, porque tiene cosas preciosas –para los que las pueden ver-, como el programa Argumentos, que trata temas actuales tocados con delicadeza.

Si los creyentes fuéramos capaces de aportar nuestros conocimientos y medios económicos la TMT no se vería medio regular. Los cristianos tenemos que ponernos a disposición de la Iglesia para aportar medios a esos Medios de Comunicación Social eclesiales. Es una manera de anunciar la fe y atraer a los no creyentes.

Margarita Fraga. De Evangelium Vitae. Hay que distinguir dos niveles. Los medios propios de la Iglesia y la presencia de los católicos en otros medios.

Tenemos que participar en otros medios que son más difíciles. En donde la situación es difícil porque no te aceptan, pero así llegas a sitios donde no se podría llegar. Contó una experiencia personal, como intervinieron su hija y el marido de ésta en Crónicas

Marcianas y como ella pasó todo el tiempo rezando. Son sitios difíciles, en los que no te van a aceptar, sabes que vas a hacer el ridículo pero, sin embargo, acudiendo llegas a sitios a los que no habrías podido acceder.

Concluyó: Nuestra labor es como la de los primeros cristianos. Somos ciudadanos como los demás y en esos medios tenemos que ser sal.

Antonio González. Representante de la Vicaría VIII. A José Luis Restán, que trabaja en los medios de la Iglesia, le pediría su opinión sobre este tema de los Medios de Comunicación Social.

María García Carrillo. Dirigiéndose a Don José Luis Restán le formula la siguiente pregunta: Como profesional ¿Qué podríamos hacer para cambiar los medios de comunicación? ¿Cuáles son las 3 cosas más importantes que deberíamos cambiar?.

CONTESTACIÓN DE DON JOSÉ LUIS RESTÁN.

Cuando Ratzinger estuvo en Madrid, ante 20 periodistas, no descartó ninguna pregunta, respondió a todos los medios con argumentos que callaban. Quedaron estupefactos. Aprendí un estilo.

Los Medios son mayoritariamente contrarios a lo que es el hombre como revela Cristo.

Los Medios revelan la cultura. Los Medios reflejan la sociedad, son agentes de transformación, que van por delante sirviendo a los poderes políticos, económicos y sociales.

En la época de los romanos los primeros cristianos no tenían los mismos Medios de Comunicación, pero estaban también en una sociedad contraria, tenían problemas parecidos y no dejaron de hacerse presentes en esa sociedad.

Para hacerse presente hoy en los Medios de Comunicación es necesario partir de una posición que no está de antemano derrotada, que no se hace ilusiones acerca de lo que los Medios pueden dar y que tiene en cuenta que los medios no son el demonio sino reflejo de la sociedad.

Es preciso también no tener una visión idealizada de los Medios sino saber que se trata de una realidad que está ahí y que es preciso aprovechar todo resquicio para hacerse presente en ella, para intervenir, incluso para crear nuevos Medios.

Yo comprendo todas las dificultades, pero hace falta un cambio de mentalidad, en cuanto a disposición de ánimo, haciéndonos presentes, sabiendo a donde vamos y lo que allí podemos hacer. Seleccionando sitios, cambiando los modos en cada uno. Unos serán más llamados y otros menos, pero no podemos pensar en evangelizar un mundo como el nuestro prescindiendo de los Medios, porque nuestra sociedad es la de los Medios.

En la Edad Media la gente era analfabeta y había que idear medios de transmisión adecuados a ello, así surgió el Rosario, como algo que podía sustituir a la lectura de los

salmos; la iconografía fue otro medio. No era algo que estaba escrito, no hicieron planes ni programas, se le fue ocurriendo a la gente que tenía el ímpetu de la misión.

Hay que partir de lo que tenemos. Contar con la realidad, las dificultades reales que se encuentran.

Por ejemplo, vamos a hacer la televisión católica y te encuentras con una técnica que tiene limitaciones. ¿Cuántos periódicos han aparecido para desaparecer porque no han encontrado mercado?.

Ahora hay un proyecto de la Conferencia Episcopal que ha iniciado un camino con la COPE para un canal de televisión. En él hago un programa que se titula “Pueblo en Camino”, que no ve casi nadie. Mi responsabilidad es jugarme todo lo que sé. Son pasos que se irán afianzando. Resolveremos problemas técnicos si Dios quiere y si no, no los resolveremos.

Para mi es fundamental que haya conciencia en el pueblo cristiano de que debe apoyar esta obra de los Medios. En el tema de POPULAR-TELEVISIÓN, la cuestión económica es fundamental. Si hay conciencia de que estamos embarcados en algo importante saldrá adelante.

Los receptores de los Medios son también un factor importante. Dentro de toda educación cristiana el tema de los Medios es una asignatura obligada. Es preciso enfrentarse a ellos de manera crítica, no sólo rechazándolos sino también dialogando con esas realidades, rechazar lo malo y dialogar con ese mundo caracterizado por el nihilismo y el relativismos.

Es muy importante enseñar a la gente a ver cine con inteligencia, no para asustarnos. En otros tiempos se hacia cine forum y hoy se ha abandonado.

Si San Pablo se hubiera encontrado con los Medios con que hoy contamos se hubiera dedicado a ellos.

Una señora del público, interviene para decir que se debería ofrecer películas, teatro etc. que propongan el mensaje cristiano.

Interviene D. Rafael Serrano para indicar que, puesto que ya se había hablado extensamente sobre el tema de los Medios de Comunicación Social, era conveniente abordar otro de los temas propuestos, en concreto la **NECESIDAD DE LUGARES COMUNES PARA COMUNICAR EXPERIENCIAS SOBRE LOS MOVIMIENTOS**, plataformas para compartir experiencias.

II.

NECESIDAD DE LUGARES COMUNES PARA COMUNICAR EXPERIENCIAS SOBRE LOS MOVIMIENTOS

Un joven. Hemos partido como tema central de Cristo. El hacer apostolado pasa por el contacto con el otro, el encuentro personal en la vida. Si queremos transformar los Medios tenemos que transformar a las personas que están en los Medios.

Aunque cada uno confiemos en nuestro Movimiento debemos buscar plataformas comunes procurando el encuentro con los demás. El tema de estos encuentros podría ser el conocimiento de los documentos del Magisterio, prolongación de la Palabra de Dios.

No se presta mucha atención a la Palabra, ni siquiera en la Eucaristía. Para apoyar esta idea relató su experiencia personal de cómo él por su trabajo llega alguna vez tarde a Misa y cuando pregunta a alguien de qué trataba el Evangelio no le saben responder.

El encuentro personal supone acogida de la Palabra y cuando se presta atención a la Palabra también se presta a los documentos del Magisterio.

José Luis Parada. Legión de María. Señaló la necesidad de transformación personal. Es necesario difundir la Palabra de Dios con los medios de cada tiempo. Los medios económicos aparecen. Nosotros tenemos que poner de nuestra parte. Somos nosotros los que tenemos que pedir que nos ayude en el apostolado. Se necesita formación pero es necesario trabajar y esto no se hace sin mucha “Gasolina”, debemos pedir cosas grandes. El Señor nos dice “Vosotros santificaros y lo demás se os dará por añadidura”.

Teófilo Vergara. Coordinador de la Vicaría II. Se está hablando de compartir experiencias. Un medio extraordinario es que se tengan estos encuentros. Ahora es preciso que haya una participación más activa en los actos que organiza la Delegación. El origen de todos los carismas es el Espíritu Santo. Tenemos un medio extraordinario para compartir experiencias los Movimientos y Asociaciones unidos a las Parroquias: la Delegación.

José Antonio Ramos. Focolar. Se ha hablado de la necesidad de superar los movimientos. Estamos deseosos de poner los carismas en comunión. Los carismas son respuestas al mundo pero el mundo nos encuentra divididos. Es necesario que tengamos cada vez más comunión entre nosotros. Debemos mostrarnos al mundo como una unidad. Junto a los medios de los que se ha hablado hay otros como Radio María que también cumple una misión. Finalmente es importante que lo que hemos vivido no se quede aquí.

Toma la palabra D. **Rafael Serrano** que dice: Asistí en Alemania a dos encuentros de “*Katholikentag*.”, y es una experiencia apasionante. ¡Ojalá!, a otro nivel, fuésemos capaces de poner en marcha algo similar.

Aunque nosotros no podamos organizar una cosa así, la Delegación también es un cauce de encuentro, de diálogo y de reflexión .

Ser testigo es una exigencia de la fe, en este sentido me surgen algunos interrogantes: ¿Qué hacemos con nuestros movimientos para difundir la Buena Noticia? ¿Nos estamos preparando y formando para esa tarea? ¿Qué Medios estamos utilizando? ¿Nuestras actividades tienen significatividad pública?. En la Iglesia tenemos muchos medios: revistas, editoriales. ¿Cómo estamos utilizando esos medios? La presencia de la iglesia en los Medios no se puede reducir a la COPE. Hay muchas más cosas de las que se ven y conviene tomar conciencia de que aún teniendo una TV y un periódico católico, no se nos van a resolver los problemas. Todos los movimientos tienen medios de difusión. Pero habría que preguntarse si es que no responden a lo que nos está pidiendo hoy la tarea evangelizadora, o que tal vez, responden a algo que no hace falta.

¿Dónde están los 750 movimientos que hay inscritos en la Diócesis ? ¿Están en la calle, dando testimonio de Jesucristo o están tocando el violón?. No nos engañemos, son pocos los cristianos con conciencia clara de las implicaciones sociales del Bautismo, aunque alguna vez llenemos una Iglesia.

JOSÉ LUIS RESTÁN

¿Qué hacer para aumentar la fe, para ser eficaces en la transmisión?

No hay una técnica. No hay un prospecto. La solución: la novedad de vida que supone el cristianismo ya sucede en la Iglesia. Sucede más en unos que en otros. Aquellos cambiaron al descubrir a Francisco porque tenía algo nuevo. Encontraron a alguien que cautivó su vida y luego, ese encuentro, se multiplica.

La persona se transforma perteneciendo, no yendo a cursillos. ¿Cómo se cambia a un niño? No llevándole a clase sino viviendo. Viviendo la pertenencia es lo que nos cambia. La Iglesia es familia. La tarea mía es dar testimonio. Yo estoy aquí no porque me he encontrado con una plataforma sino con gente que vive la fe. .

A pesar de la maravilla del “*Katholikentag*” la Iglesia en Alemania las pasa ‘canutas’, porque Alemania es una sociedad muy descristianizada.

Lo que va a evangelizar no es una plataforma sino vivir mejor la Fe.

Tenemos este encuentro. Vamos a potenciar este encuentro. Que nuestros movimientos respondan más cordialmente a la convocatoria.

Oyéndoo alguna de las cosas que habéis dicho tengo ganas de vivir la fe, siento que mi vida es más dichosa.

Para mí el apostolado es algo que he mamado. El apostolado es algo que aprendí, no es un segundo o un tercer paso, hay que darse, y el que tiene cinco arriesgar los cinco. Uno no sabía el Credo pero a la semana siguiente estaba vendiendo periódicos a la puerta de la Iglesia. Lo diría mejor o peor pero lo que importa es que lo decía.

Ser cristiano es ser apóstol. Luego estarán los especialistas. Pero todos, por ser cristianos somos apóstoles. El Señor elige personas que hacen las cosas para el bien de

todos. Uno evangeliza viviendo. No podemos esperar a alcanza un nivel para lanzarnos al apostolado.

Los carismas son don del Espíritu. No son banales. Los carismas no dividen. Puede romper nuestra forma sesgada de vivir nuestros carismas. Los carismas construyen la realidad de la Iglesia. Nuestra Iglesia es la que debe discernir. Cuando funcionan crean un río de vida cristiana.

Los carismas ya están en comunión si son auténticos del Espíritu. Otra cosa es que haya tareas: lucha por la vida, educación... Hay que aunar energías.

Es un gozo poder encontrarse con otros carismas que por otra vía corren hacia la misma meta. Estas personas dan un testimonio.

Los carismas no son un inconveniente para llegar a los alejados. Es una felicidad. La variedad permite que un sinfín de capilares toquen todas las realidades.

Hay que potenciar la realidad que vivimos hoy, bien pensada, bien acogida.

MONS. D. CÉSAR FRANCO

Querría tocar algunos puntos. En primer lugar el acierto de la ponencia: ir a los orígenes de la experiencia cristiana que es la nueva criatura que somos cada uno de nosotros gracias a la Redención de Cristo.

Es el tesoro más grande que tenemos y el origen de la misión.

Es lo que llevó a la Primera Comunidad Cristiana a expandirse, en donde encontraba su fuerza.

La Iglesia en sus orígenes no tenía tanta organización pero tenían un dinamismo. Es preciso mirarnos a nosotros para reavivar la caridad primera.

El secreto del apostolado no es un programa sino la persona de Cristo y nuestra capacidad de acogernos a Él, siendo generosos incluso yendo en contra de lo que queremos hacer.

Los testimonios animan. El que ha dado testimonio de su actividad con los drogadictos, ha dicho que lo que hacía con ellos no lo hacía porque tuviera una sensibilidad especial hacia ese mundo, sino porque su compromiso con Cristo se lo pedía. Es Jesús quien lleva a hacerlo.

Esto lo podemos hacer todos. La Christifideles Laici nos dice que *la aportación primera y fundamental a la edificación de la misma Iglesia* que el cristiano tiene que hacer es el don de su propia santidad.

El Papa va a venir a canonizar a cinco hijos de España. Cuando uno mira a los santos se queda admirado de lo que hicieron sin programas, era el fruto de la mucha Caridad que tenían. La Caridad hace cultura pues engendra la vida nueva que brota de esa caridad.

Genoveva Torres, originaria de Almenara (Castellón). No la aceptan por inútil en diversas congregaciones y llega a ser fundadora de las Religiosas Angélicas.

Ángela de la Cruz, sevillana, fundadora de las Hermanas de la Cruz, no había sido admitida en las carmelitas porque se consideró que era una vida demasiado dura para su poca salud.

El Padre Rubio, nacido en Dalías (Almería), sacerdote jesuita; de él dice Lamet que era torpe, pero se le conoce por el apóstol de Madrid. Muchos taxistas tienen devoción por él.

Madre Maravillas de Jesús, madrileña, carmelita descalza y fundadora de numerosos carmelos.

Pedro Poveda, nacido en Linares (Jaén), sacerdote mártir, educador, fundador de la Institución Teresiana.

Esa es la vida de la Iglesia. Lo podemos hacer todos. Se trata de conjugar Libertad y Gracia. No podemos dejar todo a la Gracia, sino con una Gracia que se conjuga con la libertad ponernos en disposición de recibir el Espíritu. Así no caemos en las desviaciones del protestantismo que lo deja todo a la Gracia ni del Pelagianismo que considera que todo es cuestión de puños.

Esta ponencia se ha desarrollado sobre una base teológica: el Hijo del hombre se ha hecho carne.

Pensemos fuera de la Iglesia. No pensemos tanto en nuestros problemas internos. Hay que mirar hacia fuera. Demos fe. No olvidemos, como nos ha demostrado el juego de esta mañana, que la fe aumenta cuanto la entregamos. Lo que más nos cuesta es vivir en esa expropiación.

No podemos todos colaborar en los Medios, pero si en el tú a tú, en el contacto con las personas ahí si lo podemos hacer todos. La fe en la Iglesia se comunica de esta manera a condición de que seamos esa criatura nueva de que se hablaba en la Ponencia.

Tenemos que aspirar a la santidad. Para ser santo es preciso que el hombre se deje transformar.

Luego bromeó: Yo por ejemplo, por vía de mártir.... En todo caso en las causas de los santos sólo se miran los diez últimos años de vida, yo que tengo 54 si le sumo 10, hasta los 64, todavía estoy a tiempo.

Continuó. La posibilidad de transformarnos la tenemos todos. Ahí debemos volcarnos. Debemos, además meter ese deseo en nuestra Asociación.

Pero no podemos ser fantasiosos. Debemos tener mucho celo apostólico pero no querer arreglar lo que no podemos y sí hacer lo que cada uno es capaz de hacer, lo que nos pida el Señor.

La Jornada me ha supuesto un empujón a la santidad: mejor cristiano, mejor obispo. Me han servido el testimonio de la ponencia y los testimonios personales. Cuando uno se cree en la perfección va para abajo.

Para transmitir la fe uno de los caminos más sencillos es dejarnos contagiar de la santidad. Vivir al lado del que es santo sin que el que está al lado se dé cuenta.

Por último señalar que de TMT no sale la programación porque no es fija. Alfa y Omega, al ser una publicación semanal, no puede darla. Sin embargo, se harán públicos ya pronto los espacios fijos. Nos encontramos ante el problema de los medios, falta dinero para hacer algo mejor. No podemos vender los templos, somos pobres, el patrimonio es de la Iglesia y de la humanidad.

No quiero acabar sin agradecer a todos los que han hecho posible este día, al Equipo de la Delegación y al Consejo de Apostolado Seglar que trabajan con mucho celo. Cada año tenemos que hacer estos encuentros mejor. Implicar a más Movimientos.

También quiero agradecer el esfuerzo de los que en la sombra han hecho posible esta Jornada, a las secretarías, a los cantores, a la azafata, y pedir disculpas por los que se me hayan olvidado. A todos muchas gracias y sobre todo a los que habéis venido.

Salimos con el corazón más eclesial, con más deseos de servir al Señor. La fe es la Victoria sobre el mundo. Un cristiano no tiene derecho a la desesperanza y al desaliento sabiendo que Cristo es el Resucitado, el Señor es el que tiene que llevarla a término

Vº. Bº.

EL SECRETARIO GENERAL

SECRETARIAS DE LA JORNADA

Rafael Serrano Castro

Mª. Soledad Cosmen García Hortensia Cosmen García